



GRACIAS mil, "Domini Canes", de San Esteban, por vuestra meditación. Esta vez sí que habéis ladrado fuerte. Pero...

No, no hay tiempo de discutir, no seamos tan imbéciles como los dos conejos de Samaniego, que si perros, que si podencos, y se dejaron cazar como dos ingenuos gazapos inexperiencedados.

"No todo son sombras en el mapa de Africa", decís, y ahí tenéis el Congo ex belga, que a los cinco días de la independencia destruye, en una anarquía y orgía indescriptible, cerca de ochenta años de civilización y evangelización.

Quizás me tomasen por un exaltado o un amargado cuando este verano les hablaba a los de Comendadoras, 11, de la inconsistencia total del cristianismo del Africa belga. ¡Qué diferentes mis palabras de las informaciones oficiales de las agencias periodísticas misionales, todo ditirambos!

No, no pretendo ostentar la ridícula vanidad de decir ahora que era yo el que tenía razón; hay una pena demasiado honda en el alma para ser ridículo.

Lo que pasa es que nosotros los misioneros hemos sido desbordados por la masa. Se habló del Espíritu Santo soplando con fuerza de huracán. Se publicaron las "fotos" de masas enormes, innumerables (ahonda todo el sentido etimológico del adjetivo), de catecúmenos y de cristianos. Y cuando gritábamos que no nos era posible atender a todo, que éramos insuficientes, nos consideraban como un poco camelistas, cuestión de propaganda para reclutar candidatos para nuestras congregaciones o sociedades misioneras.

¿Por qué se nos ha ido Lumumba, antiguo alumno de las Escuelas

Cristianas, antiguo maestro católico antes de ser estafador en Correos, y que ahora, Jefe del Gobierno congolés, llama en su ayuda a Rusia y recibe armas de Polonia? Por qué se nos ha ido Kasavubu, Presidente de la República del Congo, antiguo seminarista teólogo? No tuvimos tiempo de ocuparnos de la "élite", y otros que no tenían que confesar, ni bautizar, ni hacer "safaris" para ir a visitar a los cristianos de su parroquia, alejados a veces a más de cien y doscientos kilómetros, tenían tiempo para organizar círculos políticos y sindicatos que empezaron llamándose liberales para terminar siendo claramente marxistas. ¿Por qué todos esos soldados congoleños, casi todos bautizados, después de meter en el calabozo, a los tres días de la independencia, a sus oficiales belgas, se dedicaron a asaltar conventos de religiosas, blancas y negras, al pillaje y al asesinato del blanco?

Soñabais en la hora de Dios de un Congo "misionante". Y a estas fechas casi todos los misioneros del Bajo Congo han sido evacuados. Desde luego, Estados Unidos, con su experiencia china, ha retirado todos los suyos (mayoría protestante). No quiere que vuelvan a sufrir lo que sufrieron en China. Hasta las religiosas negras, sus compatriotas, han sido evacuadas (1).

Como un símbolo patético de una gran esperanza que se derrumba, la ascética personalidad de monseñor Malula, obispo auxiliar de

(1) Algunos de estos datos, que corrieron como ciertos en los primeros días, han sido rectificadas. Las Misiones han sido mucho más respetadas de lo que se creía. Véanse los datos aparecidos en *La Croix* del 24 de agosto, procedentes de las fuentes más seguras. (N. de la R.)

in cu na ble

PERIODICO SACERDOTAL
VOLUMEN III
Núm. 136 - Septiembre 1960
Depósito legal: M. 677 - 1958

Leopoldville, arengando a los amotinados. Predicando la paz en las calles. En enero de 1959, cuando quemaron todas las iglesias de Leopoldville, él logró salvar la suya, la parroquia de Cristo-Rey, de la que era párroco. Y Roma le hizo obispo. Hoy, más de dos tercios de los bautizados de Leo le echan en cara el ser de otra tribu.

Todo va tan de prisa en Africa. Estas líneas que escribo mediado el mes de julio quizás no sirvan cuando esta carta llegue a España, y menos aún cuando se publique, si es que don Lamberto considera aún oportuna su publicación.

Por el cariz que van tomando las cosas, el porvenir del Congo semeja a lo que ha pasado en Corea y en Indochina. Pero aquí no será un paralelo, sino un meridiano el que separe los dos Congos. El marxista al Oeste, el conservador al Este, donde todavía, y con la experiencia del Bajo Congo, se podrán aún hacer muchas cosas. Por de pronto, ya los jesuitas han creado una Universidad en Usumbura, que recibirá sus primeros alumnos en septiembre.

Nuestros territorios de Ruanda Urundi, que habían pedido la independencia para el 27 de junio, se han librado, por el momento, de esa anarquía. No dependiendo de Bélgica, sino como mandataria de la ONU, ésta no ha considerado estos territorios aún maduros para la independencia. La agitación constante de Ruanda muestra que posiblemente hubiera ocurrido algo semejante.

El porvenir es incierto. El del cristianismo también. Rusia ya no está a las puertas. Está dentro. En estas horas agitadas corren muchos bulos. Uno de ellos parece ser la petición de Lumumba a Roma de relevar los misioneros belgas por los de otras naciones, y la respuesta negativa de Roma. Parece un bulo. Pero si fuese verdad... ¡Qué magnífica ocasión para España!

Gabriel RODRIGUEZ

La adoración eucarística

Por Juan ARRATIVEL, S. S. S.

QUIEN se fije atentamente en las corrientes de las ideas eucarísticas por el mundo no dejará de observar este hecho: los liturgistas y los autores espirituales atienden predominantemente a los conceptos de misa y comunión; los tratan casi exclusivamente. A veces llegan a manifestar cierto menosprecio por el culto reservista, por Jesucristo en cuanto presente y adorado con culto multiforme. ¿Tienen razón?

ES indiscutible que buscando la jerarquización de los aspectos eucarísticos nos encontramos todos con la siguiente escala descendente:

1. Sacrificio de la misa.
2. Comunión.
3. Reserva.

La más pura teología la acoge, matizando con argumentos sólidos esta dignidad de valores, sin confusión posible.

Con mucha razón, pues, prácticamente se fomentan todos los intereses de la misa, como sucede en este bienio, y todos los de la sagrada comunión, considerándola como integrante del sacrificio de nuestros altares. La primera campaña es a favor de ellas. El orden así lo exige.

Ahora, no está bien la preterición del tercer aspecto, ni siquiera su relegación a puesto ternario entre los objetos de las prácticas piadosas. Los fieles, gracias a Dios, mantienen un gran devoción a Jesús Sacramentado, como lo demuestran los Institutos religiosos de adoración, las asociaciones pujantes de culto eucarístico.

Y sería pena que los llamados a conservar y mejorar cuanto glorifica más al Señor fueran, con su silencio, apagando entusiasmos.

En tiempo de revisionismo, el revisionismo del culto de la presencia real de Nuestro Señor no se dé en sentido peyorativo, sino se debe dar en sentido mejorativo.

ROMA ha hablado inspiradamente en repetidas ocasiones, empujando a los liturgistas y teólogos a cultivar el amor a Jesús Sacramentado.

Pío XII, en su encíclica "Mediator Dei", del año 47, escribía:

"En el decurso de los siglos, la Iglesia ha introducido diferentes formas de ese culto, y, por cierto, cada día más bellas y provechosas, como, por ejemplo, las piadosas y aun cotidianas visitas a los divinos sagrarios, los sagrados ritos de la bendición con el Santísimo Sacramento, las solemnes procesiones, sobre todo en los Congresos eucarísticos, tanto en las ciudades como en las aldeas, y las adoraciones, unas veces durante poco tiempo; otras, varias horas o hasta cuarenta; en algunos lugares se prolongan todo un año, haciendo turno las iglesias, y en otros sitios se tiene la adoración perpetua, noche y día, a cargo de congregaciones religiosas, participando también en ellas con frecuencia los simples fieles.

Tales ejercicios de piedad han contribuido de MODO ADMIRABLE a la fe y a la vida sobrenatural de la Iglesia militante en la tierra."

A continuación, el gran Papa inculca como "muy admirable" la costumbre de la bendición eucarística, como también la visita numerosa a los sagrados tabernáculos.

Y el 17 de octubre de 1957, en el mensaje enviado por el mismo Papa a los Jueves Eucarísticos de Zaragoza, se contienen estas palabras, saturadas de satisfacción: "Es altamente consolador el ver cómo la piedad eucarística en sus más variadas formas se extiende y se difunde", hasta poderse afirmar que "es una de las realidades más espléndidas de nuestros días".

La utilidad de estar de rodillas

NO es el momento de recordar la utilidad de las varias formas de Jesús en cuanto Sacramentado.

Limitando la consideración solamente a la adoración, cabe señalar algunas de sus ventajas.

1. En orden a Jesús.

La adoración es un conjunto de homenajes de pleitesia, de alabanzas, de agradecimiento, de amor. En ese íntimo coloquio sostenido por el alma con el Señor se producen multitud de actos que glorifican magníficamente a Dios.

2. En orden al adorador mismo.

El tiempo de la adoración es muy adecuado para destrucción de nuestras faltas mediante actos de contrición y propósitos de enmienda. Como también para santificación de nuestra alma con aumentos de méritos, de gracia santificante, de virtudes.

El adorador avanza por las tres fases de la vida sobrenatural: purgativa, iluminativa y unitiva, hasta conseguir su configuración con Cristo.

Mediante la súplica, el adorador se beneficia en la medida del valor de sus preces.

3. En orden al mundo.

Es innegable la eficacia satisfactoria y deprecatoria de la adoración, bien hecha, se entiende. Para pedir perdones a favor de la tierra prevaricadora y suplicar favores por la Iglesia militante y purgante. Los brazos alzados del adorador aplacan la justicia divina y abren los tesoros de los depósitos celestiales.

En este sentido hacen falta, en frase del apóstol de la Eucaristía, B. Pedro Julián Eymard, más almas de oración que predicadores. "El alma adoradora se convierte en medianera por todas las necesidades de los hermanos... La caridad del adorador no se limita a este mundo... Así, el adorador cumple una misión universal y perpetua de oración, continúa la obra de la propiciación, ofrece a Dios vivas e incesantes acciones de gracias." Es un embajador del mundo ante el Señor.

LOS adoradores realizan una obra eminentemente social, benéfica. No necesitan compasión, como si perdieran el tiempo, en el reclinatorio, sino "muchos imitadores", para que el mundo resulte "mejor".

Hacen falta predicadores, confesores, celebrantes de misa y administradores de la comunión; pero también adoradores; porque la adoración es laboratorio de gloria inmensa para Dios, escuela de perfección y fuente de prosperidad para el adorador y el mundo entero.

Podrá resultar mucho más agradable para el sacerdote y para los apóstoles seculares correr exterior y febrilmente a la conquista de las almas; pero, además de ser verdad todo lo anteriormente expuesto, es también muy cierto que la vida de Jesús Sacramentado es infinitamente activa, apostólica, eficaz. Y, sin embargo, esa su vida típicamente celosa se desarrolla en forma de contemplación, sin ruidos, sin visibilidad de ninguna clase. Es vida más eficiente de conquista de corazones que la vida apostólica externa.

Editorial

VACACIONES FECUNDAS

NO es la primera vez que comentamos el hecho: la profunda transformación que están sufriendo las vacaciones. Sólo Dios puede hacer el balance exacto de lo que estos tres meses centrales del año suponen de auténtico enriquecimiento para la Iglesia santa. Pero los hombres podemos rastrear algo.

Es cierto que en algunos aspectos hay una cierta relajación, un tanto de descuido, reclamado por el descanso después de las tareas del curso. Pero si en lo espiritual miles de sacerdotes y religiosos se sumergen durante este tiempo en la paz de sus ejercicios anuales, y salen con su conciencia limpia y sus propósitos remozados, en lo científico y lo pastoral las vacaciones les brindan mil cursillos y ciclos de conferencias con los que ponerse al día. De Burgos a Bérriz, de San Sebastián a La Rabida, de Madrid a Deusto... todos los puntos de la geografía española quedan marcados por cursos y convivencias, en los que ha habido ocasión de intercambiar experiencias, adquirir ideas, asomarse a nuevos horizontes. Y lo mismo ha ocurrido en las demás naciones. Una sola idea, actualísima, la de la Unidad, ha sido explicada y estudiada desde aspectos tan diversos que no cabe la menor duda de que al final del verano será vivida y conocida con mucha mayor intensidad que antes...

Pensemos también en las grandes manifestaciones internacionales. Del Congreso de Prensa de Santander al de Múnich, o, mejor aún, a la impresionante serie de Congresos agrupados en torno al Eucarístico internacional. Balances, confrontaciones, críticas, propósitos, intercambios de ideas, lazos que se anudan y se estrechan... Tal es el rastro gozoso que todas esas reuniones dejan en pos de sí.

El verano, época de renovación. De enriquecimiento. De descanso, pero no vacío, sino lleno de saludable fecundidad. Tal es la nueva perspectiva que queremos subrayar, para que cada uno hagamos lo que podamos por acentuarla más y más. Por amor de Dios y en bien de las almas.

INCUNABLE